



## AGENDA DE PODER



POR HUBERTO  
BLIZZARD  
@RETOBLIZZARD

### Un país más corrupto: el reto que hereda Sheinbaum

El flagelo de la corrupción es probablemente uno de los grandes talones de Aquiles de nuestro país. No en balde

una de las banderas políticas, primero del PAN hace un cuarto de siglo, después del PRI en su regreso al poder y más reciente de Morena y sus aliados, ha sido justo la del combate a este mal-cultural, a mi parecer- y que le cuesta a México según estimaciones- hasta un 5% de su PIB.

Por eso llama la atención el estudio anual de Transparencia Mexicana, cuyos resultados del 2024 fueron publicados esta semana y que muestran un claro retroceso en lo referente al Índice de Percepción de Corrupción, en el que México habría obtenido 26 puntos de 100 posibles.

El dato, por sí sólo, lo único que nos indica -aunque no es un asunto menor- es que nuestro país obtiene apenas la cuarta parte del puntaje posible en esta evaluación. Pero si nos comparamos, por ejemplo, con Dinamarca, que obtuvo la calificación más alta (90 de 100 puntos), entendemos más claramente la gravedad del asunto.

Dentro del G-20, del que México es parte, solo somos "superados" por Rusia que obtuvo 22 puntos, lo que los coloca un peldaño debajo de nosotros en este ranking. Eso sí, en la OCDE, ahí si nadie nos "gana": somos los peores.

Pero si la comparativa la hacemos con nosotros mismos, el análisis resulta más revelador: este estudio comenzó a aplicarse desde 2012, el último año del gobierno de Felipe Calderón. En aquel entonces, México obtuvo 34 puntos de calificación, llegando a 35 el 2014, el máximo histórico al día de hoy. Eran los primeros años del gobierno de Enrique Peña Nieto, y el país estaba inmerso en una serie de reformas que buscaban "mover a México" como versaba la propaganda oficial.

Pero justo en ese 2014 estalló el escándalo de Ayotzinapa y, con esto, la debacle del peñanietismo. Desde ahí, este índice caería en picada hasta los 28 puntos en 2018, el cierre del gobierno priista.

Con la llegada de López Obrador, que prometía ser una especie de "reboot" en todo lo relacionado a temas gubernamentales, sumado el discurso de "ya no hay corrupción" del tabasqueño, esta evaluación llegaría a los 31 puntos en 2020, y así se mantendría hasta 2023. Hablar de 31 de 100 puntos, sin duda, no significaba algo para celebrar. Pero claramente era un importante avance respecto a las 26 unidades con las que el gobierno de AMLO había arrancado.

Pero el dato del año pasado recién publicado, sin duda cimbra en sus cimientos el discurso obradorista. Los 26 puntos obtenidos en 2024, no solo significa que la percepción de corrupción al final del sexenio de López

Obrador es peor que durante todo el gobierno de Peña Nieto, sino que esta cifra, como tal, es la calificación más baja desde que se ha venido realizando este estudio. En otras palabras: hoy la sociedad mexicana percibe más corrupción que en todos los últimos quince años, un periodo que abarca gobiernos panistas, priistas y morenistas.

Hay que hacer mucho énfasis en algo: este es un estudio de percepción, es decir, la sensación o idea que se tiene de algo, en este caso, del nivel de corrupción. No mide directamente la cantidad de corrupción como tal. Y es que entendamos que, medir este ilícito, por su propia naturaleza ilegal y hasta inmoral, resulta casi imposible.

Pero dicen que en política "lo que parece, es", por lo que la percepción, más allá de los hechos concretos, son los que benefician o dañan

a un gobierno, a un político, a un proyecto.

Pero ¿qué cosas incidieron en el aumento de la percepción de corrupción al final del sexenio obradorista? Transparencia Mexicana menciona varios hechos concretos: la incertidumbre sobre los alcances e implementaciones de las reformas en transparencia, anticorrupción y al Poder Judicial, casos como Odebrecht, Agronitrogenados, la Estafa Maestra, y más recientemente, Segalmex o los crecientes casos de corrupción en los estados que involucran al crimen organizado, son algunas de las explicaciones

del descenso de México en este índice.

Según el propio estudio, México se volvió más corrupto con Peña y todavía más con López Obrador. El dato termina siendo muy duro para el expresidente morenista quien, además, es considerado como el líder histórico y moral de la llamada "4T", movimiento que arropa a la actual presidenta Claudia Sheinbaum. Sin embargo, para ella, para la mandataria, la noticia no es necesariamente mala: una percepción de corrupción tan alta como en la actualidad, justo cuando arranca su gobierno, le brinda un enorme margen de maniobra y de espacio para crecer y mejorar en el combate a este flagelo que tanto ha dañado a nuestro país.

Nos vemos la próxima semana. Tenemos una cita con el Poder.

Agendado.



Foto: Cuartoscuro